en cada viaje regresaba con su cargamento de plantas que la magia de su mano hacía crecer. Muchísimas son las plantas que introdujo don Mariano, pero no he podido hacer una completa investigación de su número total y voy a citar, por consiguiente, sólo aquellas de las cuales yo estoy seguro de que él es el introductor.

Mandarina, Eucaliptos citrodora, Níspero del Japón, Flamboyant, Grevillea robusta, Grape fruits, Bauhineas y el Sándalo, ese árbol maravilloso de maderas perfumadas que evocan el Oriente con todos sus misterios y sus encantos. Además introdujo don Mariano mangos de todas clases mejoradas; a él se deben dos de las superiores que todavía existen en el país: el East India y el Número 11. En la floricultura el esfuerzo de don Mariano es también notable y pasan de cien las variedades de rosas que introdujo al país comenzando con la Paul Neyron que llamamos American Beauty. Además, fué el pioner en el cultivo de orquídeas y tuvo una vasta y muy valiosa colección de especies nativas y de especies híbridas importadas de las grandes casas especialistas de Inglaterra. Don Mariano, que como todos los Montealegre era un gran señor, vestía siempre como un gentleman inglés y llevaba en la solapa, durante todos los días del año, una magnífica orquídea de su vasta colección. Sus méritos agrícolas no terminan allí, pues tanto él como su hijo el actual Secretario de Agricultura, se cuentan entre las personas que más han hecho por organizar, unificar y metodizar el cultivo del café.

Agradezco a ustedes infinitamente la atención que han dado a mi charla y les pido que perdonen las omisiones en consideración al poco tiempo de que dispongo para escribir acerca de estos temas por los cuales siento tanta afición.

Y ahora, después de haber declarado y comentado la obra de los hombres, pasemos al parque y a los jardines que todos estamos ansiosos de visitar. Y allí las plantas con sus frondas y sus flores y los árboles con las recias columnas de su tronco y los nervudos brazos de sus ramas donde la teoría de los años va dejando sus huellas, nos contarán también su leyenda evocadora de otros tiempos ya lejanos pero que siguen viviendo—en la forma de recuerdos—en un ambiente de romántica melancolía!

Reliquias de España

Escribe Aniceto Playa

Al caballero burgalés, D. Federico Apéstegui

Rico patrimonio de Glorias pasadas es, sin duda alguna, la vieja ciudad castellana de Burgos.

Difícil es visitar España y no conocer ese monumento de reliquias. Burgos es la historia viviente de España. Buenas carreteras y cómodos ferrocarriles os llevarán a ella.

Esta ciudad no es muy grande, apenas tiene unos treinta mil habitantes. Sus casas y calles, a no ser por los faroles eléctricos y varias de ellas pavimentadas os harían vivir los gloriosos siglos pasados.

En esta ciudad tuve la suerte de ver actuar al actor Ricardo Calvo, tan estimado en Costa Rica, en el Teatro Principal, con la inmortal obra de Calderón de la Barca, el Alcalde de Zalamea. Esta misma obra la vi representar más tarde y por el mismo actor en Barcelona. La diferencia es enorme aunque la obra es igual. Las estrechas y tristes callejuelas, el ambiente de hidalguía y romanticismo, que respiráis, os la hace ver distinta, más grande, más sublime, y os transporta al tiempo de los episodios de la obra. Creeis que a *Pedro Crespo y al Capitán* los habéis visto entrar en ese mismo día, a la Casa del Ayuntamiento, para orar ante la tumba de Rui Díaz del Vivar, el Cid Campeador, este legendario héroe, que encarna todas las virtudes y los defectos de nuestra raza.

Burgos, está llena de recuerdos de este héroe. En esta ciudad están sus restos y los de su mujer Doña Jimena. Está el célebre cofre, que en la Catedral de Burgos se guarda como joya preciada. Este cobre tiene su historia. Necesitaba el Campeador dinero para pagar sus tropas, atrasadas de muchos meses. Mandó al judío más rco de Burgos, su cofre lleno de piedras, fuertemente cerrado y era tanto su peso que las dos mulas que lo llevaban andaban trabajosamente. El cofre y su contenido fueron dadas al judío en garantía de las doblas que prestaba. El judío se las dió y al vencimiento del pago, el de Vivar pagó su deuda religiosamente. Al llevarse la garantía, o sea el mencionado cofre, díjole el judío: Señor, sé que el cofre contiene piedras y éstas son de cantera, y no preciosas. Extrañado el Cid, preguntóle: ¿Cómo sabiendo que eran piedras de cantera las habéis admitido como garantía de tan gran cantidad?, a lo que contestó el judío: Señor, vuestra palabra es la de un caballero y por lo tanto oro de pura ley.

Hay que advertir que los enviados del Cid al pedir el dinero en garantía del cofre y el contenido, no dijeron la naturaleza de él, por lo que no hubo engaño, puesto que no se dijo la clase de garantía ofrecida.

También la Iglesia de Santa Gadea os traerá recuerdos del romántico héroe. Cuando el Rey Don Sancho de Castilla, en guerra con sus hermanos, murió asesinado por Vellido Dolfos, y Alfonso VI fué proclamado Rey, tras de laboriosas deliberaciones, el Cid no le quiso prestar juramento de fidelidad, si antes el Rey no juraba ante el Cristo de la Iglesia de Santa Gadea, que no había tenido directa ni indirectamente parte en el asesinato de su hermano Don Sancho. El Rey juró en la forma pedida, pero jamás perdonó al de Vivar tan grande ofensa, y aunque momentáneamente lo mimó y hasta le dió para mujer, a Jimena, sobrina suya, en la primera ocasión favorable que se le presentó, lo desterró de Castilla, saliendo Ruiz Díaz, de Burgos, por la célebre puerta de Santa María, convertida hoy en Museo Provincial, riquísimo por la cantidad y calidad de los objetos que abriga.

El pueblo de Burgos, demostró en esta ocasión, el cariño a su héroe, acompañándole hasta pasadas tres leguas, inspirando su paso las estrofas siguientes, publicadas en el *Romancero del mío Cid*.

Mio Cid Roy Díaz—por Burgos saliere
en sue compaña—sesente pendones;
exien lo veer-mugieres y varones,
buegüesas e burgueses—por las finestras sone,
plorando de los ojos—tanto avien el dolore;
de las sus bocas—todos dician una razone;
"Dios, que buen vasallo—si oviése buen señore."

La Catedral de Burgos, es una de las más bellas de España y de Europa. Fué fundada por el Rey Alfonso VI en el año 1075, pero las necesidades del Culto y la creciente prosperidad de la ciudad, exigían una Catedral, digna de la Sede Madre y Cabeza de la Iglesia de Castilla, por lo cual Fernando El Santo y el Obispo Mauricio la engrandecieron. Todo el pavimento es de mármol de Carrara. El Altar Mayor es de gran mérito artístico y se sube a él por una soberbia escalera. El Coro data del año 1223 y fué costeado por el Obispo Pascual de Fuensanta. Tiene una artística sillería de nogal primorosamente labrada y se compone de ciento cinco sitiales, cuyos respaldos están adornados con pasajes del Nuevo Testamento.

Está en el coro, el célebre sepulcro del Obispo don Mauricio, bellamente repujado y esmaltado, portentosa obra de la metalistería del siglo XIII, única en su género en España. Una monumental escalera dorada os conduce al Coro.

Muchas son las capillas de la Catedral, todas ellas de gran mérito artístico y material. La de Nuestra Señora de los Remedios, tiene una imagen tallada en el año 1272 y un Crucifijo atribuído a Nicodemus. Tiene también el célebre cuadro de Rivera, El Descendimiento y el de la Adoración de los Magos, de Alberto Durero. Es notable, también en esta Capilla el laude Sepulcral de mármol blanco, del Arzobispo Don Rodrigo.

La Capilla Mici, llamada así por ser los señores de este apellido, los fundadores y patrones, tiene un bello sepulcro de mármol blanco, con artísticos medallones. En el altar hay un Miguel Angel, representando a la Virgen fajando al Niño Jesús. Tiene también dos arcos sepulcrales, un órgano y varias estatuas y cuadros de gran valor.

La Capilla de San Juan Sahagun, guarda las reliquias de este Santo. Las paredes están cubiertas de retablos flamencos, con pasajes de la vida del Salvador. Dentro de esta Capilla se abre otra, llamada de las Reliquias, por contener todas las que guarda la Catedral, que son muy numerosas y valiosas. La más notable, quizá, es la imagen de la Virgen de Oca, que cuenta doce siglos de existencia.

La Capilla de la Visitación, es de lo más moderno. La construyó en el año 1442, Alfonso de Cartagena. Tiene seis artísticos sepulcros, con el de su fundador al centro.

La Capilla del Ecce-homo, es de las más suntuosas, dominando en su decoración el alabastro. Es notable la estatua del fundador, en bronce, Enrique de Peralta, Obispo que fué de Burgos.

La Capilla de Santiago hace las veces de Iglesia Parroquial. Son dignos de verse los sepulcros de Ortega de Velasco y de los Señores de Estudillo. Tiene las estatuas de Santiago, San Juan y Santa María Salomé, un artístico órgano y otros dos sepulcros.

La Capilla del Condestable es de enormes proporciones. Esta monumental obra se debe a doña Mencia de Mendoza de la Vega, hija del primer marqués de Santillana, Don Iñigo López de Mendoza. La verja que cierra el paso a esta Capilla es una obra primorosa del Renacimiento, labrada por Andino en el año 1525.

La célebre Catedral de Burgos, fundada en el año 1221

En el interior se ve un enorme y artístico mausoleo, de mármol blanco de Carrara, que encierra los restos del Condestable y de su esposa. Esta tumba es soberbia y es la admiración de los turistas, tantos de España como del extranjero. Como único adorno tiene la Magdalena de Leonardo de Vinci.

La Capilla de San Gregorio, encierra los sepulcros de los Obispos Lope de Fonteche y Gonzalo de Hinojosa y tiene algunas esculturas notables.

La Capilla de Corpus Christi fué fundada en el siglo XII. Como reliquia preciada está el cofre del Cid, dentro del cual hay importantísimos documentos. Varios sepulcros, uno de los cuales es el de Juan Cuchiller, paje del Rey

Enrique III, de quien se cuenta empeñó su gabán, para que su Rey pudiera comer, mientras los magnates celebraban un festín.

Por temor a no cansar a mis lectores, dejaré de relatar las demás capillas que faltan, todas como dije antes, rivalizando en belleza y riqueza.

Debo hacer mención, a título de curiosidad, del célebre *Papamoscas* de la Catedral de Burgos. Se trata de un original reloj de gran nombradía, de tradición y popularidad. Colocado en el techo de la parte izquierda de la puerta de la Catedral consta de dos figuras, una, la de Papamoscas, vestido de encarnado y con un papel de música en la mano. Abre la boca a cada campanada al dar las horas y otra figura más pequeña, llamada Martinillo, sólo se manifiesta al sonar los cuartos de hora. Están suspendidos en el techo y parece que se vienen encima.

La Capitanía General es de estilo ojival, labrada en los primeros años del siglo XV. Lo más notable es su gran escalera, cuyos ventanales, tienen artísticas vidriedras en colores, con escenas de la historia de Burgos.

El Palacio Arzobispal, está adosado a la Catedral, es una admirable obra del siglo XIV, con ricas pinturas y estatuas.

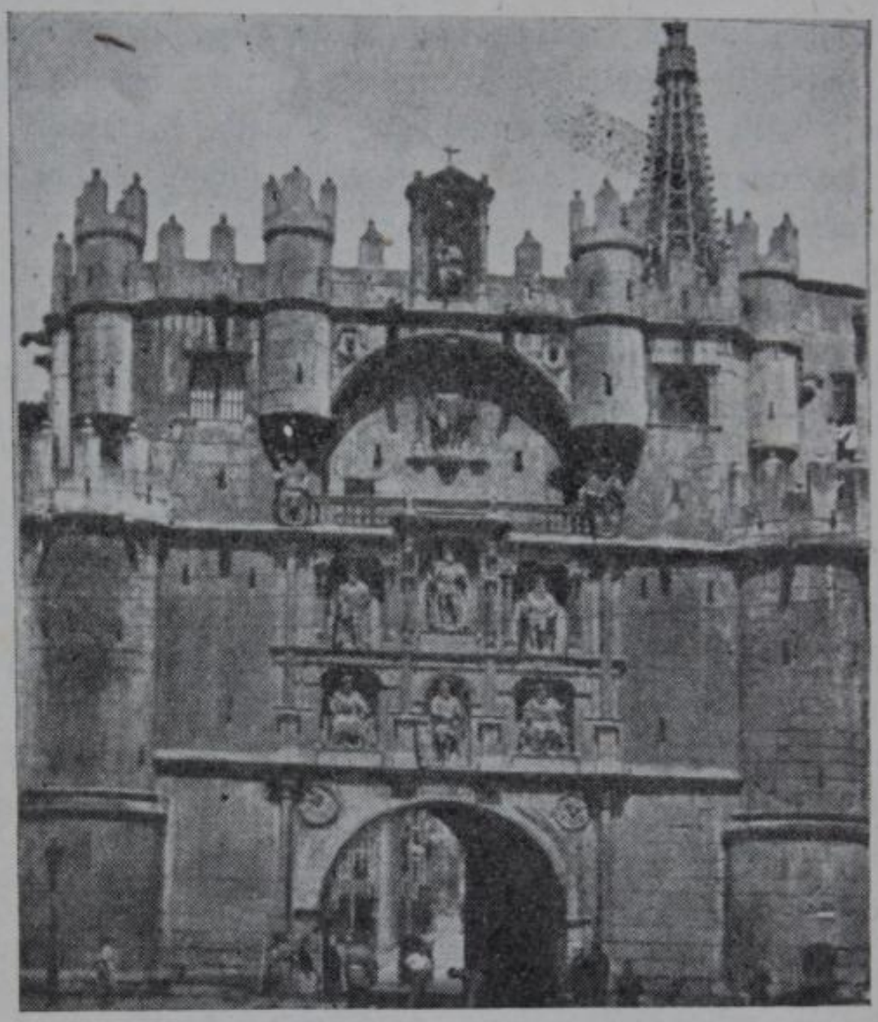
El Palacio del Condestable o Casa del Cordón, llamada así por tener esculpidos en la fachada, el escudo y cordón de la Orden de San Francisco. Sus ángulos terminan en magníficos torreones. El patio es bellísimo, con primorosas columnas labradas. Este edificio fué mandado edificar en 1482, por los Condes de Haro. En uno de sus salones recibió la Gran Reina Católica, a Cristóbal Colón, de regreso de uno de sus viajes a América. Se conservan las sillas en que ambos se sentaron. La monumental escalera es de granito y sus escalones se ven gastados por el trajinar de los siglos.

La casa del Conde de Miranda, edificada en el año 1543, tiene una bonita portada, una suntosa escalera con un bellísimo arco, que da entrada a ésta.

El Arco de Santa María es del siglo XI, reformado en 1540. En su fachada se destacan las imágenes de Santa María y del Angel Custodio de la ciudad, coronando una balaustrada con las columnas y el Plus Ultra del Emperador. En varias hornacinas hay las estatuas de Fernán-Sánchez, Carlos V, El Cid, Nuño Rasura, Diego Parcelos y Lain Calvo (1). El Arco está flanqueado por seis torreones almenados. En el interior, que es enorme, está instalado el Museo Provincial, que como dije antes, es riquísimo, en objetos de arte e históricos, la mayor parte de ellos, recogidos de los Monasterios, Conventos e Iglesias de la región Burgalesa. En él está el magnífico sepulcro de Juan de Padilla, el célebre comunero, degollado en Villalar; tiene una estatua arrodillada, en el nicho, en bajo relieve, de exquisita ejecución, la Virgen sosteniendo el cuerpo del Redentor.

Están las bellísimas tumbas de Antonio Sarmiento y de su mujer, la de la madre de Don Luis de Acuña, y la de Antonio Manrique. Hay algunas sobrepuertas mudejares, capiteles, sarcófagos, estatuitas y fragmentos escultóricos. Se admira un magnífico *Antipendium* esmaltado y repujado en el siglo XI, procedente del célebre Monasterio de Silos, valiosos cofrecitos, piezas de arnés, cerámica de Talavera y monedas antiquísimas.

Están también los Arcos: El de Fernán-Sánchez, levantado en honor de este gran guerrero. El de Jalón. El de la Vieja, construído en tiempos del Rey Don Juan II. El de San Esteban, del más puro estilo mudejar, está enclavada entre las antiguas murallas. El de San Martín, por el cual tenían que entrar a Burgos todos los Reyes.



Burgos.—Arco de Santa María, construído en el año 1536, sobre el primitivo del siglo XI.

El paseo del Espolón es muy interesante. Corre paraleio al río Arlanzón, que parte la ciudad de Burgos en dos. Este paseo tiene ocho estatuas que representan a Fernán-González, Alfonso XI, Fernando I, Enrique III, Alfonso VI, Teodorico Juan I y San Millán de la Coguila.

Muy visitada es la pilastra del Solar del Cid; es de mampostería, sus materiales son las milenarias piedras de lo que fué la casa del Campeador, siendo el escudo, el mismo que ostentaba su puerta. La construcción, es moderna. Data del año 1784.

Junto el Cementerio, está la tumba de *Juan Martín, El Empecinado*. Es un pequeño túmulo rodeado de una verja. La tumba data del año 1885, fecha en que fueron traídos sus restos de Roa, para ser enterrados en Burgos, que por cierto no es su ciudad natal, puesto que nació en Castrillo de Duero, pero parece que después de combatir a los franceses en el Rosellón se casó con una burgalesa, viviendo algunos años en la vieja ciudad castellana.

Juan Martín es uno de los héroes más populares y más queridos del pueblo. Salido de él, no lo olvidó nunca, ni aún en los días de mayor encumbramiento. El Empecinado fué el ídolo de Castilla, primero, y de toda España después.

Hizo toda la guerra de la Independencia. Con sus valientes guerrilleros, sostuvo la retirada de las tropas españolas, en la desgraciada batalla de Rioseco. En agosto de 1808, apresó a una dama, hermana del Mariscal francés Moncey, después de destruir a su escolta, llevándola a su casa, al cuidado de su propia madre, a pesar que la conducta criminal de Moncey, no justificaban esos nobles procedimientos.

En una batalla y en combate singular mató al General Chi, ayudante del Rey intruso, José Bonaparte. Los franceses, en represalia hicieron prisionera a su anciana madre. El valeroso guerrillero mandó a su hermano menor como parlamentario, con el ultimátum de que, si dentro de seis horas no estaban con él, la madre y el hermano, fusilaría a cien franceses que en su poder estaban. Antes del vencimiento del plazo sus dos seres queridos estaban sanos y salvos. Sostuvo expeditas durante mucho tiempo, las comunicaciones del ejército inglés, del Duque de Wellington, con el español de Castaños. Entró en Salamanca y mató e hizo prisionera a la guarnición francesa, saliendo de la ciudad inmediatamente, por no contar con gente suficiente para poder retener su presa.

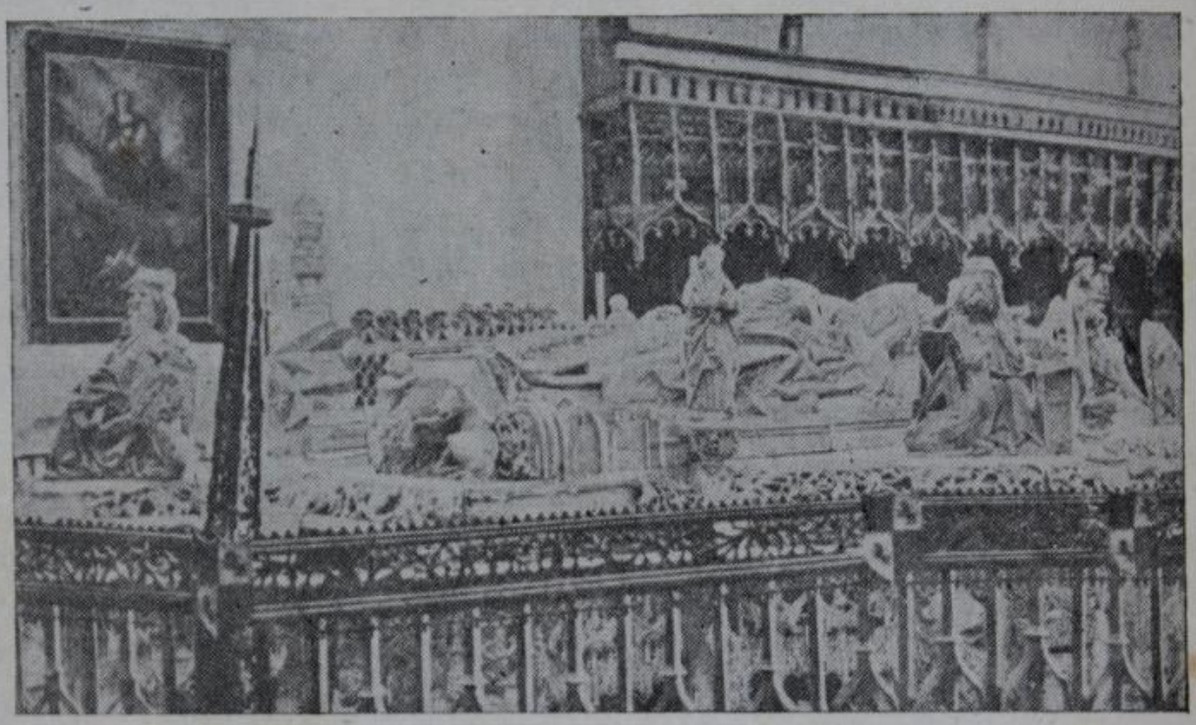
Los franceses pusieron a precio la cabeza de Juan Martín, ofreciendo sumas fabulosas. Tomó Calatayud, salvó a Cuenca dos veces, destruyó la guarnición enemiga de Guadalajara y después de la huída de Bonaparte, de Madrid, acuchilló, con su caballería, a la retaguardia. La defensa de Alcalá de Henares, es su mejor galardón. Las campañas del Empecinado han sido descritas en grandes volúmenes y traducidas al inglés, francés y alemán.

Terminada la guerra de la Independencia española Juan Martín fué el hombre más popular de España. Se le permitió por Real Orden usar el sobrenombre del *Empecinado* y se le dieron los galones de General.

Impresionantes y de gran valor histórico son, el Monasterio de la Huelgas y la Cartuja de Miraflores. Están situadas en los alrededores de la ciudad. El Monasterio lo describí en el número de esta Revista, del mes de octubre del pasado año. La Cartuja, para que el lector se dé cuenta de lo que es, basta decir que cuando la conoció el Rey Felipe II, estando frente al sepulcro de sus progenitores, ante obra tan rica, se cuenta que exclamó, admirado de tanta belleza: "Qué os parece?". "No hemos hecho nada en el Escorial."

El Rey de Castilla y León, mandó labrar a media legua de Burgos, un Palacio de recreo, en sitio muy ameno, desde donde se divisa la pintoresca vega, regada por el río Arlanzón, dándole el nombre de Miraflores. Este Monarca se llamaba Enrique III y era el abuelo de la gran Reina, Isabel la Católica. Su hijo Juan II, con el fin de consagrarlo al servicio de Dios, destinándolo al mismo tiempo para depósito de su cuerpo, hizo cesión del Palacio a la Orden de la Cartuja. En el año 1449, el Papa Nicolás V, confirió, mediante Bula, grandes previlegios y exenciones y añadió los *Tercios Reales*.

En el año 1452, se quemó, volviendo a reedificarla Juan II, concluyéndola su hija Isabel. La Iglesia es hermosísima y de una belleza poco común, aunque tuvo que ceñirse la construcción, a las leyes del Sagrado Instituto de los Cartujos, que ordenan que las Iglesias deben ser de un solo cuerpo, pero el de ésta es tan airoso, tan magnífico, tan proporcionado, que no hay ninguna Cartuja en el Mundo que la iguale. Mide 190 pies de largo, 46 de ancho y 63 de alto. Como se ha dicho el sepulcro de los Reyes fundadores, está en el centro de la Iglesia y se reputa como el monumento más grande de España, en su género. No tiene paralelo. Gil de Siloe, tardó cuatro años y medio para esculpirlo.



La Cartuja.—Panteón de los Reyes padres de la gran Reina Isabel la Católica

El Emperador Carlos V, por mandato testamentario de su abuelo, elevó la Cartuja al grado de perfección que hoy ostenta.

Cuando en el año 1835, fueron clausuradas todas las casas religiosas de España, merced a una providencia especial, y como una excepción, el Gobierno permitió que quedaran en Miraflores, manteniendo la observancia regular, varios ancianos religiosos en hábito secular.

---

(1) Así como el Padre Dominico, Francisco de Vitoria, nacido en 1486, fué quien dió al mundo el Derecho Internacional, Lain Calvo, que murió en Burgos, cinco siglos antes, fué el Padre del sistema de elegir, por medio del voto directo.

Decapitados los cuatro Condes de Castilla, por el Rey Ordoño II, a causa de haber llegado tarde, para tomar parte en la batalla de Valdejunquera, que tan fatal fué para las armas Castellanas, y muerto éste, recayó la Corona a Don Fruela, que resultó un Monarca violento y cruel. Los Arabes seguían creciéndose y cada día eran mayores sus triunfos, por lo cual, ante el peligro de que la Media Luna conquistara toda España, los Nobles, secundados por el pueblo, para remediar el peligro y el abandono en que estaban, acordaron, elegir dos jueces independientes, para que los defendieran y